

UNAMUNO, MIGUEL

Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1900 a 1901 en la Universidad de Salamanca

En la historia apenas se oye más que a los bullangueros y vistosos; los silenciosos y oscuros, que son los más, callan en ella y por ella se deslizan inadvertidos. Óyese en la nuestra el trotar de los caballos de los moros que invadieron nuestro suelo, pero no el lento y silencioso paso de los tardos bueyes que trillaban en tanto las mieses de los que muy de grado se dejaron conquistar. Y sin la comprensión de esto es aquello incomprendible.

Sed aplicados, sí, sedlo, pero no olvidéis que no lo es más quien se encierra en su cuarto a **mascullar ajenas ideas**, o, lo que es ya malo, a **aprenderse de coro ajenas frases**, sino quien va a todas partes con los ojos y los oídos bien abiertos y en la mano el corazón. Aspirad a que de vosotros se diga: «¡Ha vivido mucho y bien!», más que: «¡Cuánto ha leído!». ¡Cosa terrible sería en verdad **una educación con antojeras**, como a las bestias de tiro, en que sólo vierais alargarse sin fin ante vuestros ojos la cinta árida y polvorosa de la carrera, sin que os recrearan y confortasen el ánimo los frescos sotos, lozanos prados o frondosos montes que a un lado y otro de ella se despliegan! No ha de enseñárenos aquí tanto a ganar la vida cuanto a vivirla, a vivirla por la ciencia y en ella.

Tened el espíritu abierto. Lo necesitáis y lo necesitamos nosotros, los que el Estado os pone de **administradores de ciencia**. Vosotros nos habéis de hacer catedráticos, maestros. De arriba, de lo que llamamos, no sé bien por qué, arriba, apenas puede esperarse regeneración alguna para la enseñanza, que no se pliega ésta a decretos, y de nosotros mismos, los profesores, sólo vendría bajo excitación y acicate vuestro. ¡Empujadnos! «La verdadera educación —decía Michelet— no abarca sólo la cultura del espíritu de los hijos por la experiencia de los padres, si no además, y con mayor frecuencia aún, la del espíritu de los padres por la inspiración innovadora de los hijos». ¡Ojalá viniereis todos henchidos de frescura, sin la huella que os han dejado quince o veinte exámenes, y trayendo a estos claustros no ansia de notas sino sed de verdad y anhelo de saber para la vida, y con ellos aire de la plaza, del campo, del pueblo, de la gran escuela de la vida espontánea y libre!

RESUMEN:

COMENTARIO: ¿Qué tiene que ver el texto con la idea de "intrahistoria" unamuniana? ¿Qué otros pensadores y literatos relacionan educación con experimentalismo?

REFORMULA LAS LOCUCIONES:

1. mascullar ajenas ideas
2. aprenderse de coro ajenas frases
3. una educación con antojeras
4. administradores de ciencia

SINTAXIS: ¡Ojalá viniereis todos henchidos de frescura, sin la huella que os han dejado quince o veinte exámenes, y trayendo a estos claustros no ansia de notas sino sed de verdad y anhelo de saber para la vida!

MORFOLOGÍA: apenas puede esperarse regeneración alguna para la enseñanza.